

Iconografía de

Santa Gertrudis

1256-1302

Una monja, casi siempre vestida de negro, con un báculo abacial en una de sus manos, y mostrando en su pecho un corazón en cuyo interior se encuentra resguardado un niño Jesús, era una imagen familiar para el imperio español del siglo XVIII.

En dicho siglo hubo gran difusión de Santa Gertrudis la Magna y se incluyó entre los santos más destacados en pinturas de la corte celestial.



Portada del libro *Ejercicios de Santa Gertrudis.*
Abadía de Viaceli.

La presencia de esta santa alemana en el mundo ibérico está inmersa dentro del proceso de expansión de la Contrarreforma, movimiento de reacción a la Reforma de Lutero.



Anónimo.
Convento franciscano de Huejotzingo.


S.
ERVDS.

En 1677 la santa es inscrita en el Martirologio Romano y se divulgan numerosos opúsculos sobre ella en Madrid, Murcia, México, Puebla, Lima y otras ciudades.

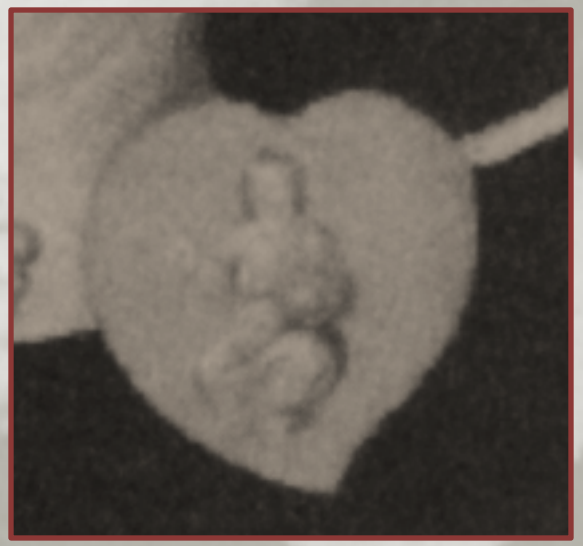
Numeroso autores mencionan que la corona la nombró patrona de las Indias Occidentales en 1609 y atribuyen a este hecho la difusión de su culto en América, pero no hay referencia documental para avalar esa afirmación.



Grabado en madera del Oficio de Misa de Santa Gertrudis.
México.

Existe una serie de TEMAS ICONOGRÁFICOS, algunos muy comunes, otros excepcionales, pero todos relacionados con los textos que circulaban en el mundo hispánico sobre su vida:

EL CORAZÓN



“Amabilísima y prodigiosa virgen Santa Gertrudis, que mereciste de Dios, que eligiera tu  para morada y centro dichoso de sus amores”.

Novena a Santa Gertrudis

Es su atributo más significativo: rojo y con frecuencia ocupado por un niño Jesús.

Cuando el corazón está fuera del cuerpo y sostenido por sus manos, significa su ofrenda a Dios, su generosidad, su caridad y amor por Cristo.


AMOR POR CRISTO
CARIDAD
GENEROSIDAD
OFRENDA

Pero lo más generalizado es el corazón ocupado por un niño Jesús:



“Me encontrarás en el corazón de Gertrudis”

Niño dormido en el corazón de Gertrudis. En el libro *Insinuación de la divina piedad en la vida y revelaciones de Santa Gertrudis la Magna.* Abadía de Viaceli.

“Te recibí niño tierno, apretando mi cuello con tus delicados brazos... y como tu bienaventurada madre procurase envolverte en los pañales de la niñez, yo pedía que juntamente me envolviese contigo para que ni por medio de un delgado pañalito se impidiese el amoroso toque con que te regalabas conmigo”.

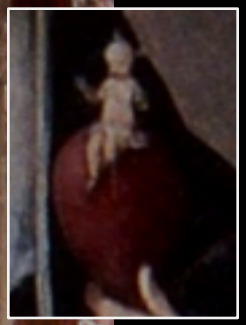
Insinuación de la Divina Piedad

“Que Cristo habite por la fe en vuestros corazones, que el amor sea vuestra raíz y vuestro cimiento”

Ef. 3,16

El principal mensaje de esta iconografía se relaciona con el dogma de la Encarnación. De ahí la devoción de Santa Gertrudis por la fiesta de Navidad.





Francisco Pacheco (s. XVIII)
Archivo del Real Monasterio de San Clemente de Sevilla.

Gertrudis comprende profundamente el misterio de la Encarnación:

“Te ofrezco ... todo lo que sufrió tu Hijo amado...

...desde el momento en que reclinado sobre paja en el pesebre, comenzó a llorar,

pasando luego por las necesidades de la infancia,

las limitaciones de la edad pueril,

las dificultades de la adolescencia, los ímpetus juveniles...

...hasta que entregó su espíritu en la cruz dando un fuerte grito".

Libro de las Insinuaciones de la Divina Piedad.



Pintura atribuida a la monja Mª Concepción Valdés (s. XVII). Real Monasterio de San Clemente, Sevilla.

Los hagiógrafos relatan lo que ocurrió en su corazón como si fuera un EMBARAZO MÍSTICO. Al entrar Dios en el corazón de la monja, toma posesión de ella.





Templo de La Soledad, México

Otra forma de representación es cargando y amamantando al niño.

Esto se relaciona con sus visiones que ocurrían en las navidades, cuando la Virgen le ofrecía al niño para que lo sostuviera en sus brazos y le cambiara los pañales.

“Crió Dios en los castísimos pechos de esta virgen leche milagrosa, y por no poco tiempo bajaba el Niño Dios del regazo de su madre a mamarla y saborearse en aquel dulcísimo néctar”.

Breve Resumen



Convento franciscano de Iztazcuixtla, Tlaxcala

BÁCULO DE ABADESA



Uno de los atributos que casi nunca falta en las representaciones de la santa. Alusivo a su cargo de abadesa del que pende un trozo de tela, posiblemente significando su condición femenina.



Litografía de Juan Moreno Tejada (s. XVIII)
En el libro Vida de la prodigiosa virgen Santa Gertrudis la Magna.
Abadía de Santo Domingo de Silos.

Los impresos novohispanos afirmaban que durante cuarenta años y once días había ocupado ese cargo, sin embargo Santa Gertrudis nunca fue abadesa. El error surge de la confusión con Gertrudis de Hackeborn (hermana de Santa Mectildis), monja contemporánea y del mismo monasterio.



Óleo de la escuela madrileña (s. XVIII).
Monasterio Cisterciense de la Inmaculada Concepción, Madrid.



Éxtasis de Santa Gertrudis.
Monasterio cisterciense de
Valldonzella, Tarragona.

LOS SIETE ANILLOS



En una de las visiones, Cristo le concedió siete promesas para los devotos que pidiesen intercesión de la santa. Como confirmación, Cristo mete la mano de Gertrudis en Su corazón, y al sacarla le aparecieron siete anillos: "en cada dedo uno y en el de la sortija tres".



Francisco de León
(s. XVII-XVIII).
Museo de arte, Querétaro
(México).

MESA
LIBRO Y
TINTERO



Santa Gertrudis tuvo fama de escritora. Al igual que en Santa Teresa esta actividad fue resaltada, quizás por lo excepcional del hecho.



Santa Gertrudis escribiendo las Revelaciones.
Lucas Valdés (s. XVII)
Real Monasterio de San Clemente, Sevilla.

Acabando de escribir su libro se le apareció Cristo con el libro impreso y estampado en su pecho, prometiéndole que los lectores devotos de aquella obra conseguirían la salvación.



Convento de las Comendadoras de Santiago, Madrid.



Óleo del taller de Claudio Coello (s. XVII).
Monasterio de la Encarnación, Madrid.



LA MONJA Y SUS VISIONES

Otra modalidad iconográfica, menos frecuente, incluye a la santa dentro de una escena inspirada en las descripciones de sus visiones.

Dos temas están privilegiados en ella: el pasionario y el intercambio de corazones.



Éxtasis de Santa Gertrudis a los pies de Cristo.
Claudio Coello (s. XVII)
Benedictinas de la Encarnación, Madrid.

“Significole el mismo Esposo a la santa: que así como él era imagen de su Padre, era ella figura de su Sacratísima Humanidad. Por eso los dos trocaron los corazones, quedando impresas en el de Gertrudis las llagas, y en sus labios el dulcísimo Nombre de Jesús”.

Breve Resumen



Visión de Santa Gertrudis Isidoro Arrendo (s. XVII) The Bowes Museum, Inglaterra.



El Cnl. Sr. Cardenal Dn. Antonio Despuy concedió [illegible] días de indulgencia á todos los fieles, q. rezaren dos Ave María delante de esta Imagen de la Sa. Catalina Thomas

OTRAS FORMAS DE REPRESENTACIÓN









Desposorios místicos de Santa Gertrudis.
Claudio Coello (s. XVIII)
Museo de Arte Sacro del Convento de la Encarnación en Corella.



Desposorios místicos de Santa Gertrudis.
Francisco Ribalta (1565-1628)
Iglesia de San Esteban, Valencia.



Josepe Gualba (s. XVIII). Monasterio benedictino de Estella.



Detalle.
Josepe Gualba (s. XVIII).
Monasterio benedictino de Estella.



Muerte de Santa Gertrudis, rodeada de santos y santas. Baltasar Vargas (s. XVII). Museo Colonial, Colombia.

Texto

Extractos del artículo “La más amada de Cristo. Iconografía y culto de Santa Gertrudis en la Nueva España”
Antonio Rubial García en Cistercium Nº258 (2012)

Imágenes

Revista Cistercium Nº258 (2012)

Monasterio de la Asunción de Santa María
Monjas Benedictinas, Rengo, Chile
2012

